



Harold Bloom, el profeta, desafía con su nueva publicación: "Cómo leer y por qué"

El arte de la lectura

Detesta la Internet. Escribe a mano. Publica gruesos libros detestados por la crítica y amados por los lectores. Bloom se burla de los primeros y agradece el favor de los segundos. Para él, la lectura no es sólo un ejercicio estimulante o simplemente entretenido, es una manera de vivir.

Roberto Paredes

Hace algunos años publicó "El canon occidental", especie de vademecum literario que incluía con tijeretas y los libros que merecen pasar a la historia. "Un revisor glórcico, después de cuatro días, el grueso trabajo incluyó una lista. Los libros más peligrosos y rechazados por la crítica."

Bloom se defendió en una reciente entrevista señalando que la lista fue "una impresión de los editores, no quería hacerla, y cuando vi que no había más remedio, a modo de protesta, la escribí de memoria, sin pensar, porque quería quitársela de encima, de modo que nadie escuchara libros, lo cual fue un grave error de mi parte".

Bloom al critica su capacidad de reconocer sus errores, aunque esto no le quita un pelo de desafiante y con-

trovertido. Por ejemplo, se jacta sobre Gabriel García Márquez es lapidario: "El maravilloso, en un repertorio de ficción. Siempre sepa la misma historia, me cansa".

A Detesta Paredes no le va mucho mejor: "Siempre me ha parecido que estaba muy por debajo de su reputación". En cambio, Borges, Valéry, Neruda y García Lorca sí tienen a aprobación del crítico más conocido y polémico de este tiempo.

Su última obra, según llegado a las librerías chilenas, se llama "Cómo leer y por qué" (Editorial Norma, Bogotá, 2000: 337 páginas). Según Bloom, en los libros, más concretamente en la literatura, está el corazón hacia la sabiduría, información, hay en todas partes.

Esa es la principal



Se sabe Pablo Neruda.

razón de por qué leer, que va profundizando a través de las páginas del libro, al tiempo que va entregando consejos sobre cómo leer. El libro lo vence todo: "Leer no sólo porque nos es imposible conocer bastante gente, sino porque la amistad es vulnerable y puede naufragar y desaparecer, vendida por el espacio, el tiempo, la comprensión imperfecta y todas las aficciones de la vida familiar y personal". El libro, en cambio, está ahí, permanece y es "el placer más creativo".

Para darle un guiño a Bloom y su guerra personal



"Limpia la mente de jerga académica", aconseja en su libro Bloom.

contra el resto de los críticos, hay que decir que, en más de un sentido, se trata de un libro perfectamente predecible. El lector ilustrado y frecuente, o el lector solitario, como lo califican Bloom, conocerá la mayor parte de las obras analizadas, y podrá molestarse legítimamente con las categorías que el autor propone e impone (por ejemplo, que sólo hay dos tipos de escritores: los clásicos y los kafkiano-borgianos), o con un comentario de Cervantes donde se habla más de Shakespeare.

Y el lector incipiente, que

busca de verdad una guía de lectura, puede desanimarse con la avalancha de erudición del crítico; y en lugar de adentrarse en estas páginas, bien podría, simplemente, leer a los autores señalados.

Hay que preguntarse entonces sobre el verdadero destinatario del libro, y no es difícil concluir que se trata de aquel lector que simplemente quiere confirmar su buen gusto, su conocimiento y sus preferencias, corrobóndolas con la visión canónica de este crítico que tan fuertemente castiga las tendencias ideológicas de sus colegas.



Detesta Paredes en quien se reputa, según el crítico.

Bloom y el posmodernismo

Hoy algo, sí, en lo que Bloom tiene toda la razón, y es su despreciado ataque a los jergas que suelen recubrir los trabajos literarios, que oscurecen deliberadamente el lenguaje para pasar por profundos. Sin embargo, Bloom olvida leña de sus propios prejuicios, cuando dice, por ejemplo, en la citada entrevista, que los "estudios culturales" son "una mezcla de multiculturalismo, con un labio feminismo y estudios sobre homosexualidad y lesbianismo, todo ello aderezado con una mezcla deconstructivista a base de Foucault, Derrida y Lacan".

En el libro trata el tema de manera menos virulenta, pero igualmente tajante: para leer, "limpia la mente de jerga académica". Este desprecio por lo que él llama "el nuevo materialismo" deriva de una posición clásica, según la cual la función del crítico "es hacer explícito, con cuidado y minuciosidad, lo que está implícito en un libro". ¿Es muy poco? ¿Es mucho? ¿Es lo que Bloom realmente hace? El lector tiene la palabra.



Jorge Luis Borges, otro que se sabe.

El Arte de la lectura [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Arte de la lectura [artículo] Rodrigo Pinto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile